

Elogios para *El adversario*

Mark Bubeck no nos transmite información de segunda mano, sino que ha aprendido estas verdades a través del conflicto personal en el campo de batalla. Él ha puesto a prueba el poder de la Palabra de Dios y ha visto victorias. Recomiendo este libro a todos los creyentes que desean aprender cómo detectar y derrotar a las fuerzas de Satanás.

WARREN WIERSBE

Reconocido autor y comentarista bíblico

Fue director general del programa de radio *Back to the Bible*

Uno de los méritos de este libro es haberme permitido conocer la realidad de la guerra espiritual y cómo luchar contra nuestro enemigo común. No solo está lleno de enseñanza bíblica, sino que también contiene muchas oraciones bíblicas que pueden ser utilizadas por uno mismo y por aquellos que luchan contra el acoso demoníaco. Sobre todo, Mark Bubeck nos recuerda el triunfo incuestionable de Jesucristo sobre Satanás y sus secuaces. Lea este libro, compártalo con algún amigo y tenga un ejemplar a mano porque se beneficiará del mismo en varias ocasiones, en nuestra lucha continua con el derrotado archienemigo de Dios.

ERWIN LUTZER

Pastor principal de la Iglesia Moody, Chicago

Autor de *Siete trampas del enemigo*

Este es uno de los primeros y mejores recursos que he leído sobre la guerra espiritual. La obra de Mark es bíblica, equilibrada y muy práctica, y es una lectura obligada para todo aquel que se enfrenta a la actividad demoníaca, sea esta sutil o manifiesta.

CHIP INGRAM

Presidente de *Living on the Edge*

Autor de *La guerra invisible: Lo que todo creyente necesita conocer acerca de Satanás, los demonios y la guerra espiritual*

Leí por primera vez este excelente libro cuando era una joven mujer y recibí mucha ayuda y esperanza de él. Al volver a leerlo, siendo ya una abuela con diez nietos, me recuerda que todo lo que necesito saber para “[fortalecerme] en el Señor y en el poder de su fuerza” está en estas páginas. Recomiendo encarecidamente leer *El adversario*.

LINDA DILLOW

Autora de *Temas de intimidad* y *En busca de la pasión*

Mark Bubeck escribe con la solidez de un teólogo bíblico y el corazón de un pastor. Con perspectiva bíblica y experiencia personal, él presenta una visión equilibrada de nuestra batalla contra el supernaturalismo maligno. Este libro ha ayudado a muchos y presenta las historias de aquellos que ganaron la libertad en Cristo, de la opresión demoníaca. Recomiendo leer esta nueva edición de *El adversario*.

C. FRED DICKASON

Profesor emérito de Teología, Instituto Bíblico Moody

Autor de *Los ángeles: Escogidos y malignos* y *La posesión demoníaca y el cristiano*

Mark Bubeck ha hecho un gran favor a todo el mundo evangélico, al abordar un tema que a menudo se consideraba un tabú en la época en que este libro se escribió. Su discernimiento y modelos de oración tienen continua relevancia para este día. Su enfoque bíblicamente equilibrado, y al mismo tiempo tan práctico de este tema frecuentemente descuidado, ha ayudado a miles de personas.

MARCUS WARNER

Deeper Walk Ministries

La obra de Mark Bubeck muestra cómo se desarrolla la batalla espiritual en nuestra vida y ministerio, y cómo conocer, práctica y bíblicamente, la victoria del Señor Jesucristo. Se trata de un libro imprescindible para cualquier persona cuyo ministerio personal o público lo lleva al centro de la batalla. Es un libro que voy a releer y consultar de forma regular.

DRA. JULI SLATTERY

Psicóloga, autora y cofundadora de *Authentic Intimacy*

El Adversario

EL CRISTIANO FRENTE A LA
ACTIVIDAD DEMONÍACA

Mark I. Bubeck



EDITORIAL
PORTAVOZ

La misión de *Editorial Portavoz* consiste en proporcionar productos de calidad —con integridad y excelencia—, desde una perspectiva bíblica y confiable, que animen a las personas a conocer y servir a Jesucristo.

Título del original: *The Adversary*, © 1975 por The Moody Bible Institute of Chicago, © 2013 por Mark I. Bubeck y publicado por Moody Publishers, 820 N. LaSalle Boulevard, Chicago, IL 60610. Traducido con permiso.

Edición en castellano: *El adversario*, © 2015 por Editorial Portavoz, filial de Kregel Publications, Grand Rapids, Michigan 49505. Todos los derechos reservados.

Traducción: María Ángeles Caro Castrillo

Ninguna parte de esta publicación podrá ser reproducida, almacenada en un sistema de recuperación de datos, o transmitida en cualquier forma o por cualquier medio, sea electrónico, mecánico, fotocopia, grabación o cualquier otro, sin el permiso escrito previo de los editores, con la excepción de citas breves o reseñas.

A menos que se indique lo contrario, todas las citas bíblicas han sido tomadas de la versión Reina-Valera © 1960 Sociedades Bíblicas en América Latina; © renovado 1988 Sociedades Bíblicas Unidas. Utilizado con permiso. Reina-Valera 1960™ es una marca registrada de la American Bible Society, y puede ser usada solamente bajo licencia.

El texto bíblico indicado con “NVI” ha sido tomado de *La Santa Biblia, Nueva Versión Internacional*®, copyright © 1999 por Biblica, Inc.® Todos los derechos reservados.

El texto bíblico indicado con «NTV» ha sido tomado de la *Santa Biblia, Nueva Traducción Viviente*, © Tyndale House Foundation, 2010. Usado con permiso de Tyndale House Publishers, Inc., 351 Executive Dr., Carol Stream, IL 60188, Estados Unidos de América. Todos los derechos reservados.

EDITORIAL PORTAVOZ
2450 Oak Industrial Dr. NE
Grand Rapids, Michigan 49505 USA
Visítenos en: www.portavoz.com

ISBN 978-0-8254-1979-9 (rústica)
ISBN 978-0-8254-0830-4 (Kindle)
ISBN 978-0-8254-7963-2 (epub)

1 2 3 4 5 6 7 8 9 10 / 24 23 22 21 20 19 18 17 16 15

Impreso en los Estados Unidos de América
Printed in the United States of America

A mi familia de compañeros de victoria:

*Mi preciosa esposa, Anita, ahora en la gloria, cuya vida
y oraciones todavía dan buenos frutos entre todos nosotros;*

mis tres hijas y sus esposos:

Gary y Rhonda Raad,

Hans y Donna Finzel, y

Rick y Judy Dunagan; y

mis nietos y bisnietos,

quienes desde antes de nacer

*fueron protegidos a través de la oración cotidiana por
los principios enunciados en estas páginas.*

Contenido

Prólogo	9
Prefacio	11
Introducción	15
1. La guerra desde una perspectiva bíblica	19
2. La guerra contra la carne	25
3. La guerra contra el mundo	49
4. La espada del Espíritu sigue siendo la Palabra	63
5. Enfrentando el reino de Satanás	77
6. Comprenda y no tema	91
7. Todavía hay lugar para la doctrina objetiva	109
8. La oración intensiva vence otra vez	121
9. Una confrontación audaz puede ser necesaria	135
10. Cómo desafiar el impedimento de Satanás para el avivamiento	151
11. Armas para la guerra	165
12. La guerra a través de nuestra unidad	189
Reconocimientos	195
Bibliografía	197
Plan de estudio estratégico para la guerra espiritual	199

Oraciones modelo

Oración diaria para apropiarnos de nuestra muerte con Cristo	42
Oración diaria para apropiarnos de nuestro andar en el Espíritu	48
Oración por la victoria sobre el sistema del mundo	61
Oración para vestir la armadura de Dios	86
Modelo de oración doctrinal	113
Segundo modelo de oración doctrinal	120
Oración para intercesión	124
Oración para un matrimonio en dificultades	130
Oración por un miembro de la familia	132
Oración por avivamiento espiritual	160
Oración de guerra	171
Oración familiar de renunciamiento y afirmación	182
Oración a favor de un hijo adoptivo o hijo de acogida	183
Oración por recuperar terreno cedido	186

Prólogo

Una nueva edición de *El adversario* es una bendición para una nueva generación de cristianos, tanto laicos como obreros; es también un ataque poderoso contra las fuerzas de las tinieblas que hoy se oponen a la obra de Dios.

Cuando este libro clásico fue publicado por primera vez en 1975, Mark Bubeck y yo éramos pastores vecinos en el área de Chicago. Yo pastoreaba la Iglesia Moody y él era pastor de la Iglesia Bautista Judson en la cercana Oak Park. Solíamos reunirnos regularmente en la Iglesia Moody para pasar momentos de oración y aliento mutuo, y pronto se nos unieron otros dos amigos pastores de aquella zona, Erwin Lutzer y Doug Stimers.

¡Cuántos momentos felices y santos disfrutamos juntos! Y cómo el Señor contestó las oraciones por nosotros y por los creyentes que estábamos pastoreando. Aprendí el significado de la oración de la guerra espiritual, y los cuatro crecimos en nuestro discernimiento de las tácticas del enemigo.

Este no es un libro lleno de teorías abstractas, *El adversario* se basa en Escrituras que han sido probadas en el campo de batalla, en el calor del conflicto. En su ministerio, Mark ha ayudado a muchas personas que han sido oprimidas por Satanás y, con los años, este libro ha ayudado a innumerables más. Mark ha tenido también un amplio ministerio entre los pastores y les enseñó cómo lidiar con el enemigo en sus congregaciones.

Hoy, algunas de nuestras escuelas de formación ministerial enseñan cursos sobre guerra espiritual pero, en la década de 1970,

muchos cristianos pensaban que la guerra espiritual era solo para fanáticos ignorantes. Las personas más necesitadas en nuestras iglesias son las que no tienen ni idea de que Satanás ya tiene un punto de apoyo en sus vidas. He recomendado este libro a pastores y líderes de iglesias y a las personas que me han escrito o han venido a pedirme ayuda.

Por favor, no eche simplemente un vistazo a este libro, ni lo lea con rapidez, y tampoco olvide tener su Biblia a mano y usarla. Jesús venció al diablo usando la Palabra de Dios, y nosotros también podemos hacerlo. Demasiados creyentes hoy son víctimas en vez de vencedores, y derrotados en vez de triunfadores. Que el Señor nos ayude a tener el discernimiento de fe que necesitamos para detectar y derrotar al enemigo, para la gloria de Dios.

WARREN W. WIERSBE

Autor de numerosos libros, maestro y comentarista bíblico muy reconocido

Fue director general del programa de radio de *Back to the Bible*

Prefacio

El que habita al abrigo del Altísimo morará bajo la sombra del Omnipotente. Diré yo a Jehová: Esperanza mía, y castillo mío; mi Dios, en quien confiaré. Él te libraré del lazo del cazador, de la peste destructora. Con sus plumas te cubrirá, y debajo de sus alas estarás seguro; escudo y adarga es su verdad.

Salmos 91:1-4

Las lágrimas corrían silenciosas por el rostro de mi hija, estudiante universitaria, mientras escuchaba a su abuelo recitar el Salmo 91 para su esposa de sesenta y tres años. Mi padre, el autor del libro que tiene en sus manos, cuidó fielmente de mi madre, Anita Bubeck, mientras ella luchó valientemente con la enfermedad de Alzheimer durante quince años. En esta visita en particular, ella ya no recordaba nuestros nombres o caras. Rara vez habló o hizo contacto visual.

Sin embargo, mientras mi padre recitaba de memoria todo el Salmo 91 para ella, mi madre comenzó a decir en voz alta: “¡Así es! ¡Así es! ¡Así es!”. La Palabra de Dios había quedado impresa de modo tan indeleble en su corazón y mente que ni siquiera las etapas finales de la enfermedad de Alzheimer pudieron privarla de esas verdades.

Mientras mi hija y yo veíamos esta hermosa escena que se desarrollaba ante nosotras, me di cuenta de que era una poderosa ilustración de cómo Mark I. Bubeck ha cubierto a su esposa, hijos, nietos y bisnietos con sus oraciones durante décadas, incluso

cuando él blandía la espada del Espíritu, la Palabra de Dios, sobre nosotros.

Publicado por primera vez en 1975, *El adversario* incluye una parte de mi propia historia. Yo tenía solo doce años cuando la batalla de la que se habla en el capítulo 9 amenazó con consumirme con el miedo y el terror. Por aquel entonces yo había participado de sesiones de espiritismo, de juegos de levitación y tableros de Ouija, cuando me quedaba a dormir en casa de una amiga. Esas malas decisiones jugaron un papel importante en la batalla que enfrenté, pero yo era también un objetivo porque era una seguidora de Cristo.

Ahora, casi cuarenta años después, puedo dar fe de que la aplicación práctica diaria de las verdades bíblicas enseñadas en *El adversario* me ha permitido caminar en mi libertad en Cristo y pelear la buena batalla para mi propia familia y ministerio. Asimismo, los testimonios de otros han demostrado el mensaje perdurable del libro a través de casi cuatro décadas. Para cuando se publique la edición actualizada de este libro, ya se habrán vendido más de 350.000 copias.

En el prefacio de la primera edición de *El adversario*, mi padre escribió estas palabras que suenan hoy tan ciertas como ayer: “El tema de la guerra espiritual beligerante contra el mundo, la carne y el diablo está aumentando en importancia. Muchos se están entregando con complacencia a los pecados carnales. El resplandor y la atracción que ejerce el sistema del mundo llevan al conformismo. Satanás y su reino acosan implacablemente a los creyentes y a todo el programa de Dios... El énfasis primordial de este libro está en la instrucción práctica espiritual, más que en la exhortación teórica. Los cristianos necesitan saber cómo pelear la batalla”.

A lo largo de los años, en mi tarea de liderazgo supervisando los ministerios de la mujer en varias iglesias, he visto que la batalla

más grande que enfrentamos es que no caminamos plenamente en nuestra libertad y autoridad en Cristo. Por medio de Cristo se nos ha dado autoridad plena sobre nuestro enemigo (Col. 2). Sin embargo, a menudo vivimos nuestros días cojeando como si estuviéramos derrotados, atados con cadenas que nos impiden levantar nuestra espada o vestir nuestra armadura por medio de la oración.

El adversario presenta herramientas prácticas y verdades poderosas para ayudarlo a pelear la buena batalla. Nuestro Dios no quiere que adoptemos una actitud pasiva en la batalla contra el mundo, la carne y el diablo. En su lugar, se nos dice en Efesios 6 y 1 Pedro 5:

- Vístanse con toda la armadura de Dios
- Tomen su posición, defiendan su posición, y manténganse firmes
- Tomen el escudo de la fe
- Oren en el Espíritu en todo tiempo
- Sean sobrios y velen
- Resistan al diablo, permanezcan firmes en la fe

Este libro le enseñará cómo aplicar esas verdades bíblicas en su propia vida.

La Palabra de Dios nos dice que tenemos un adversario formidable, que ronda como león rugiente alrededor de nosotros buscando a quien devorar. Pero, gracias a Dios, el diablo es un enemigo derrotado. Nuestro Dios todopoderoso es el León más grande. Él es el León de Judá, y ruge más fuerte. Las Escrituras afirman que mayor es el que está en nosotros. Nuestro poderoso Dios está del lado de nosotros, al lado de nosotros, y va delante de nosotros y detrás de nosotros.

En un reciente correo electrónico de mi padre, en relación

con la nueva publicación de *El adversario*, terminó con estas palabras: “Que el Señor se complazca por la gloria y la honra que este libro quiere dar a su nombre”. ¡Amén!

JUDITH ANITA DUNAGAN

Hija de Mark y Anita Bubeck

Introducción

Los medios de comunicación en todas sus formas —televisión, películas, libros, juegos de video con oscuros y siniestros juegos de roles, sitios de Internet y blogs, entre otros— siguen recordando a los creyentes la presencia de una guerra espiritual. Esta guerra promete intensificarse a medida que el regreso de nuestro Señor se acerca. El resurgimiento de interés en las variadas formas de ocultismo y la promoción de los medios es mucho más presagioso que una simple afición pasajera. Todo lo que va desde las ventas disparadas de tablas de Ouija al culto abierto a Satanás es una evidencia del creciente interés en explorar lo sobrenatural.

Bastante más rápidamente de lo que la mayoría de nosotros percibimos, las preguntas que hacen las personas y las filosofías en las que creen están cambiando. Hoy el debate no se centra en si usted es un supernaturalista o un no-supernaturalista. El debate del hombre de hoy se centra en si usted es un “supernaturalista bíblico” o un “supernaturalista investigador” que quiere hacer experimentos con los fenómenos ocultos o introducirse en las variadas ramas de la hechicería y la brujería. Numerosas universidades seculares están ofreciendo ahora cursos acreditados que estudian el tema de lo oculto.

Para contrarrestar esta participación del mundo en el estudio de lo oculto, nuestro Señor está levantando a numerosos autores para hacer sonar la alarma. Los creyentes deberían recibir con gusto el creciente número de libros que están siendo publicados por cristianos evangélicos, creyentes en la Biblia, sobre el tema

del reino de Satanás y su relación con los creyentes. Muchos de estos libros están enumerados en la bibliografía de este libro y son recomendados para su lectura y estudio. Los estudios bíblicos sobre los caminos y planes de Satanás necesitan ser leídos en oración, por aquellos creyentes que se toman en serio su responsabilidad de “pelear la buena batalla de la fe” (1 Ti. 6:12). La doctrina bíblica concerniente al mundo caído de las tinieblas merece un estudio mucho más cuidadoso de lo que la mayoría de los creyentes le han dedicado. La ignorancia de los engaños de Satanás deja enormes brechas en nuestras defensas, a través de las cuales el enemigo está muy dispuesto a actuar contra nosotros.

El propósito de este libro es introducir al lector en el tema de la guerra espiritual, desde un punto de vista muy práctico. Estoy convencido de que los creyentes necesitan saber qué hacer y cómo proceder en su responsabilidad de “[fortalecerse] en el Señor y en el poder de su fuerza” (Ef. 6:10). Necesitan tener herramientas útiles a su disposición. Necesitan saber cómo liberarse del lazo del diablo y cómo ayudar a otros a liberarse y permanecer libres de una condición desmoralizadora y opresora que produce un ataque demoníaco. Si un cristiano percibe que sus enemigos lo están venciendo, necesita un plan paso a paso para saber cómo volver a su legítimo lugar de victoria. El problema de cristianos siendo trágicamente vencidos por Satanás está mucho más extendido de lo que los evangélicos estamos dispuestos a admitir. Cada pastor es consciente de que la necesidad de aconsejar a los creyentes es lo que más tiempo demanda de él. Muchos creyentes se sienten heridos; están atemorizados y confusos. En su desesperada búsqueda de ayuda, muchos pastores han tratado de conseguirla haciendo cursos intensivos de psicología, o enviando rápidamente a la persona perturbada a un psicólogo o psiquiatra. Una terapia espiritual cuidadosa puede ser la mayor necesidad, y se debe considerar la posibilidad de que

haya derrota y esclavitud satánicas o demoníacas en las vidas de esos creyentes.

Por mucho tiempo, la obra de los demonios ha sido desestimada por la mayoría de nosotros, considerándola un fenómeno curioso, vagamente comprendido en culturas animistas y paganas, pero no se la ha considerado como un problema que podría invadir nuestras vidas, nuestras casas, nuestras iglesias. Tal ignorancia deliberada de la enseñanza bíblica parece inexcusable y hace mucho tiempo que debería haber sido corregida. La falta de enseñanza y predicación sobre el tema de la guerra espiritual es en sí misma un testimonio de los hábiles engaños del diablo. Los creyentes tienen todo lo que necesitan para derrotar al reino de Satanás. Hasta hace poco, un ataque audaz y beligerante contra el reino de las tinieblas por parte de los creyentes que usaban las armas bíblicas de nuestra lucha, casi había desaparecido. Desafiar abiertamente a demonios intrusos, como hacían nuestro Señor y los primeros discípulos, era considerado como un extremismo para la mayoría de los evangélicos de la corriente tradicional. Oír de un misionero que echara fuera demonios causaba pánico a gran parte de los cristianos estadounidenses, quienes secretamente agradecían a Dios que no hubiera personas poseídas en los Estados Unidos.

Hay personas alrededor de nosotros que están atormentadas y profundamente afligidas por los ataques abiertos de los poderes de las tinieblas. Varias veces cada semana recibo llamadas de desconocidos que buscan ayuda desesperadamente. De alguna forma han oído de mi conocimiento en el área de la lucha espiritual y, al igual que un hombre a punto de ahogarse busca algo a qué aferrarse, ellos derraman su necesidad. Justo esta mañana, un joven al que nunca he visto antes me llamó y me contó su historia. Es un graduado universitario, elocuente, que exhibía un sofisticado vocabulario. A pesar de ser un cristiano profeso, se halla en tal angustia y opresión emocional, que no puede mantener un

trabajo. Ha gastado grandes sumas de dinero en psiquiatras, sin resultados aparentes. Las horas en las que está despierto son una tortura, y sus horas de sueño resultan en un comportamiento horrible y extraño, y un estado como de trance.

—¿Qué pasa conmigo? —clamó—. ¿Estoy poseído por demonios?

Le sugerí algunos pasos para desarrollar una guerra espiritual beligerante, oré con él, y lo remití a un laico cristiano que está ayudando a personas con el mismo problema. He visto al Señor Jesucristo hacer maravillas liberando a esta gente. La necesidad de un manual práctico sobre la guerra espiritual ha sido más que evidente para mí. Los cristianos sinceros necesitan algunas herramientas de ayuda que puedan usar para ellos mismos y para aconsejar a otros. Es con esta necesidad en mente que he intentado proveer algunas de estas herramientas en el presente libro. Es importante que mantengamos un equilibrio bíblico en nuestra lucha. Debemos tener cuidado en no desarrollar una mentalidad espiritual de querer encontrar “un demonio detrás de cada arbusto”. La vieja naturaleza del hombre y su inclinación al mal, junto con el sistema del mundo, deben ser entendidos desde una perspectiva bíblica.

Es la oración del autor que este libro ayude a cambiar el espíritu derrotista de timidez y temor que paraliza a tantos creyentes y les impide pelear una buena batalla. Las ayudas prácticas dadas en los últimos capítulos de este libro han sido probadas en el propio ministerio del autor y en el ministerio de otros, algunos de los cuales serán citados en este libro. Que cada lector pueda tomar seriamente este tema. Este no es un tema para causar una curiosidad vana o un interés trivial. Hay mucho en juego para que nos conformemos con algo menos que ser “poderosos en Dios para la destrucción de fortalezas” (2 Co. 10:4).

1

La guerra desde una perspectiva bíblica

“Porque nuestra lucha... es... contra poderes, contra autoridades, contra potestades que dominan este mundo de tinieblas”.

Efesios 6:12 (NVI)

“El diablo me obligó a hacerlo!”. Esa declaración se escuchó ¡Mucho a principios de la década de 1970, cuando el comediante Flip Wilson, en el papel de Geraldine Jones, la hizo famosa. Más tarde, carteles, pegatinas e insignias de solapa mantuvieron el tema vivo. La mayoría de la gente reía y sonreía ante este intento de las personas de excusarse de cualquier culpa por sus pecados.

¡Cómo nos gustaría alejar del pensamiento el problema del pecado y el tormento que a menudo acarrea!

Tal frivolidad con respecto a Satanás y su papel en nuestros pecados es en realidad una estrategia satánica sutil contra nosotros. El príncipe de este mundo ve que el mundo que controla se lo toma a risa con una indiferente levedad. Los cristianos no deberían participar nunca en los chistes acerca de Satanás o el infierno. Mientras que los creyentes necesitamos cuidarnos de no asignar a Satanás todos los pecados que cometemos, sí debemos entender con discernimiento bíblico el poder del reino de Satanás que influye sobre nosotros.

Los más grandes siervos de Dios han compartido siempre un claro reconocimiento del poder de Satanás y la victoria plena

sobre el reino de Satanás que está al alcance de todos los creyentes, a través de la poderosa persona y obra de nuestro Señor Jesucristo.

Judas nos advierte de los falsos maestros que son “soñadores” corrompidos que por su necedad “rechazan la autoridad y blasfeman de las potestades superiores” (Jud. 8). Continúa mostrando cómo incluso el arcángel Miguel no se atrevió a juzgar a Satanás, sino que apeló al Señor para reprenderlo (v. 9).

Un cuidadoso estudio de las epístolas de Pablo pronto revela la profundidad del conocimiento que el Espíritu Santo dio al apóstol respecto a la necesidad de enfrentar sabiamente la guerra espiritual. El libro de Efesios es el manual del Nuevo Testamento sobre guerra espiritual. Pablo termina su epístola enfocándose en la idea de que la victoriosa guerra espiritual contra Satanás es una clave importante del mensaje de toda la epístola. La capacidad de un creyente para gozar de los altos beneficios espirituales expuestos en los primeros cinco capítulos y medio depende de que sea fuerte en el Señor y efectivo en su lucha contra Satanás y su reino.

También Martín Lutero fue alguien que vio la necesidad de enfrascarse en la guerra espiritual beligerante y bíblicamente sana, contra Satanás y su reino. Es tradicionalmente aceptado que Lutero fue tan consciente de la presencia de Satanás en una ocasión, que le arrojó su tintero. No es difícil creer tal tradición cuando uno repasa las palabras de su gran himno: “Castillo fuerte es nuestro Dios”.

Castillo fuerte es nuestro Dios,
defensa y buen escudo;
con su poder nos libraré
en este trance agudo.
Con furia y con afán
acósanos Satán,
por armas deja ver

astucia y gran poder;
cual él no hay en la tierra.

Nuestro valor es nada aquí,
con él todo es perdido;
mas por nosotros luchará
de Dios el Escogido.
Es nuestro Rey, Jesús,
el que venció en la cruz,
Señor y Salvador.
Y siendo Él solo Dios,
Él triunfa en la batalla.

Y si demonios mil están
prontos a devorarnos,
no temeremos, porque Dios
sabrà cómo ampararnos.
Que muestre su vigor
Satán, y su furor;
dañarnos no podrá;
pues condenado es ya
por la Palabra Santa.¹

El énfasis del creyente en la guerra espiritual debe ubicarse sobre un acercamiento al tema que sea doctrinal y bíblico. Los sentimientos subjetivos, los deseos emocionales y la sinceridad ferviente no son un armamento suficiente contra Satanás. Él no cede terreno ante la emoción o la sinceridad, sino que solamente retrocede ante la autoridad que el creyente tiene mediante su unión con el Señor Jesucristo y la verdad absoluta de la Palabra de Dios.

En las comunidades orientadas por los sentimientos, muchos deben ser elogiados por su percatación de que gran cantidad de personas necesitan ser liberadas de la esclavitud de Satanás. Sin

1. Martín Lutero, "Castillo fuerte es nuestro Dios", trad. Juan Bautista Cabrera.

embargo, si me permiten mostrar una preocupación amorosa, he notado que muchos de estos creyentes han puesto los sentimientos, el deseo, y el fervor de la emoción en el lugar que le corresponde a la verdad doctrinal objetiva. La derrota de nuestro enemigo depende de nuestra confianza en la Palabra de Dios y en la persona y obra de nuestro Señor Jesucristo.

La Palabra de Dios reconoce que nos enfrentamos contra tres enemigos singulares, que buscan derrotar la vida espiritual de los creyentes. Normalmente hablamos de esos tres enemigos como el mundo, el diablo y la carne. Cada uno de estos enemigos juega un papel singular y particular en la lucha contra los creyentes. Para nuestra victoria en el Señor Jesucristo, es vital que sepamos de qué manera, cada uno de estos enemigos, intenta desviarnos de nuestra posesión adquirida y nuestra posición de victoria. Es importante que podamos discernir qué tipo de tentación o prueba estamos enfrentando en una situación determinada.

Cuando una persona cree en el Señor Jesucristo, su conexión con el mundo físico, espiritual, mental y emocional experimenta un cambio radical. La persona es una nueva creación, y todas las cosas son nuevas. El creyente es un ciudadano del cielo (Fil. 3:20); es un hijo de Dios (Jn. 1:12) y un heredero de Dios. Los creyentes son llamados a sufrir con Cristo y a ser glorificados juntamente con Él (Ro. 8:16-17).

Por esta nueva relación con Dios, todos los creyentes nos constituimos en el objetivo del ataque de los mismos enemigos que se oponen y atacan a la persona, los planes y los propósitos de Dios. Ante tan implacable plan de ataque contra nosotros, los creyentes debemos saber todo lo que podamos acerca del sistema de defensa disponible y nuestras armas de guerra.

Hace algunos años, cuando era pastor en Colorado, fui testigo del fascinante desarrollo de la nueva Academia de la Fuerza Aérea, cerca de Colorado Springs. El gobierno de los Estados Unidos

compró miles de acres de tierra y procedió a invertir muchos millones de dólares en la construcción de uno de los más bellos campus del mundo. A través de un elaborado y cuidadoso proceso, la Fuerza Aérea estadounidense intenta reclutar a lo mejor de la juventud estadounidense. Durante cuatro años, en una comunidad académica altamente disciplinada, estos dotados jóvenes son entrenados y preparados en la tradición militar más pura. El día de la graduación es solo el comienzo de otros muchos largos años de entrenamiento y preparación adicional para defender nuestro país y prepararse para la lucha militar. Nuestro gobierno demanda que nuestros líderes militares pasen toda su vida estudiando, mejorando, y perfeccionando la estrategia militar.

La idea comienza a ser bastante obvia, ¿verdad? Si la milicia terrenal exige tanto estudio y preparación cuidadosa, ¡cuánto más esfuerzo personal requerirá nuestra preparación para enfrentar a nuestro enemigo! El creyente que no llegue a familiarizarse con la guerra espiritual, ciertamente será un débil soldado de Jesucristo. Los enemigos del creyente están comprometidos en una actividad sin precedentes en contra de nosotros. Las propias observaciones, la industria del espectáculo, los medios de comunicación y numerosos libros de autores cristianos hacen sonar la alarma. Hoy, los cristianos estamos bajo un ataque concentrado.

Es vital que tengamos respuestas bíblicas o doctrinales a preguntas básicas como: ¿Qué cosas me permiten reconocer los intentos del mundo de conformarme a su molde? ¿De qué forma puedo vencer al mundo? ¿Cómo puedo dominar las obras de mi naturaleza carnal? ¿De qué manera puedo reconocer las tentaciones y pruebas de Satanás y sus demonios y qué elementos pueden acabar con estos esfuerzos destinados a destruirme? Respuestas bíblicas a estas preguntas equiparán a los miembros del cuerpo Cristo para caminar en la buena salud espiritual que ha sido suministrada por nuestro Señor.

Hace algún tiempo llevé a una joven de poco más de veinte años al conocimiento salvador del Señor Jesucristo. Ella estaba radiante con su nuevo gozo y paz encontrados a través del Señor Jesucristo. Algunos pecados y problemas con pesadillas y temores desaparecieron inmediatamente, cuando fue liberada en Cristo.

Sin embargo, por negligencia de mi parte y por la propia elección de la joven, el adecuado seguimiento y el cuidadoso afianzamiento en la Palabra de Dios no fueron logrados. Ella vivía a cierta distancia del templo y, después de varias semanas, su asistencia llegó a ser muy esporádica. Los pecados carnales, que habían sido una parte muy notable de su vida antes de su conversión, continuaron, y eran tolerados y excusados con despreocupación.

Un año más tarde, esa señorita volvió a mi estudio en busca de consejo. “No duró, pastor”, dijo ella. “Fue maravilloso al principio, pero ahora mis problemas son mucho peores que antes de que recibiera a Cristo. Mis pesadillas son más horribles que nunca, y tengo miedo todo el tiempo. Me temo que esto no funciona conmigo”.

Este bebé en Cristo se había convertido en una trágica víctima de sus enemigos. No sabía cómo reconocer y vencer a los enemigos que estaban ahí para destruir su victoria espiritual y robarle el gozo de la voluntad de Dios. Ejemplos como este abundan en el Cuerpo de Cristo en la actualidad. El mundo, la carne y el diablo deben ser desafiados y derrotados por la victoria ganada para nosotros a través de nuestro Señor Jesucristo.